

El Lago de Maracaibo: espacio vital aglutinador de la identidad regional zuliana

Angélica Arámbulo*

RESUMEN

Al celebrarse los 200 años de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo es pertinente hacer un llamamiento académico e intelectual que consolide la creación de referentes identitarios hacia la Cuenca del Lago de Maracaibo y la subjetivice como espacio vital humanizado, centro aglutinador de la identidad regional zuliana y patrimonio geohistórico, sociocultural de la humanidad. Al analizar las manifestaciones de la cultura popular y las discusiones de la intelectualidad, se comprende que la simbólica alrededor de la cuenca del Lago de Maracaibo como espacio de vida natural, se ha transformado en el devenir del tiempo histórico a causa de la objetivación de su naturaleza, en razón de la actividad comercial impuesta por la explotación petrolera. La cuenca del Lago de Maracaibo es un imponente y sin igual patrimonio natural que debe preservarse, promoviéndose la exaltación, desde los distintos escenarios de la cultura popular y de la intelectualidad, de su imagen natural que actualmente está velada por la degradación ambiental.

Palabras clave: Lago de Maracaibo, Cultura Popular, Intelectualidad

Lake Maracaibo: vital space that brings together the regional identity of Zulia

ABSTRACT

On the occasion of the 200th anniversary of the Naval Battle of Lake Maracaibo, it is pertinent to make an academic and intellectual appeal that consolidates the creation of identity references towards the Lake Maracaibo Basin and subjectivizes it as a humanized vital space, a center that brings together the regional identity of Zulia and a geohistorical and sociocultural heritage of humanity. By analyzing the manifestations of popular culture and the discussions of the intellectual community, it is understood that the symbolism around the Lake Maracaibo Basin as a natural living space has been transformed over time due to the objectification of its nature, as a result of commercial activity imposed by oil exploitation. The Lake Maracaibo Basin is an imposing and unparalleled natural heritage that must be preserved, promoting the exaltation of its natural image, which is currently veiled by environmental degradation, from the different scenarios of popular culture and intellectual discourse.

Keywords: Lake Maracaibo, Popular Culture, Intellectual Community.

* Licda. En Educación mención Historia. M.Sc. en Historia de Venezuela. Profesora Ordinaria UNERMB. Correo electrónico: anmaram@hotmail.com. Miembro de número de la Academia de Historia del Zulia.

Introducción

El sistema Lago de Maracaibo, es una cuenca hidrográfica, sedimentaria y petrolífera, situada al occidente de Venezuela, demarcada en su territorialidad como el componente natural geográfico del Estado Zulia, al cual fluyen 135 ríos, en toda la extensión de su naturaleza.

Según lo refiere el geógrafo William Fuenmayor (2011:56) es "...una extensa superficie de agua rodeada en su mayor parte por cordilleras, con una sola área abierta hacia el norte" que se integra al Estrecho de Maracaibo, la Bahía del Tablazo y el Golfo de Venezuela con salida al Mar Caribe.

El geógrafo Fco. Sánchez Pardo (2007/2008:4) resalta además que "(es el único Lago de agua dulce en el mundo que tiene una conexión directa, y natural, con el mar)".

Este sistema natural en el estado Zulia, según datos aportados por el geógrafo William Fuenmayor (2011:27), tiene un área total de 63.100 km², siendo su superficie continental de 50.230 km² y su extensión lacustre un área de 12.780 km², ocupada por el Lago de Maracaibo y el Golfo de Venezuela, con 1253 km de costa: 184 km de costas marítimas, 728 km de costas lacustres y 340 km de costas fluviales.

Para el ingeniero Roger Nava (Acervo histórico del Zulia, 2003: 282), "...el Lago de Maracaibo constituye el eje de un complejo ecosistema, por sus dimensiones y variabilidad geográfica." que ocupa 121.422 km² en área total

Esta densa descripción geográfica ha querido resaltar la significativa e imponente naturaleza que compone a este paisaje lacustre, el cual es referente identitario del occidente venezolano.

Se hace más que imperante la necesidad de visibilizar en las actuales generaciones de zulianos la imagen natural que compone el espacio que vive, no en su dimensión demarcada en lo político territorial, sino en su propia constitución natural, que les permita crear vínculos y referentes con los elementos que conforman su espacio de vida, en cuanto a su biodiversidad, a lo ecológico, a lo sustentable y lo ambiental. Es así como se logrará resignificar en el zuliano la importancia del Lago de Maracaibo en su identidad.

1. Imágenes y representaciones desde y hacia el espacio

La imagen y las interpretaciones que hacia el Lago ha tenido y tiene el zuliano se han ido transformando a medida que se ha cambiado el sentido natural del Lago por un sentido comercial industrializado, a la par del avance del desarrollo petrolero en la región zuliana, conllevando a un proceso de objetivación del Lago de Maracaibo, en razón de la actividad económica. Según el economista, sociólogo y catedrático mexicano, Enrique Leff

"En el proceso de objetivación del mundo, el valor de cambio se desvinculó de su conexión con lo real, la economía se desprendió de la condición de materialidad de la naturaleza y de la necesidad humana; la generalización de los intercambios comerciales se convirtió en ley universal, invadiendo todos los dominios del ser y los mundos de vida de las gentes. Con la invención de la ciencia eco-

nómica y la institucionalización de la economía como reglas de convivencia universales, dio inicio un proceso de cinco siglos de economización del mundo. ...destruyendo el ser de las cosas –la naturaleza, la cultura, el hombre– para reconvertirlas a su forma unitaria y universal” (Leff, 2004:112)

La objetivación del espacio de la Cuenca del Lago de Maracaibo se evidencia en el impacto ambiental causado por la explotación petrolera, por la industrialización y por la urbanización del espacio, lo que ha conllevado a la reconfiguración de una imagen negativa hacia el Lago por parte de las jóvenes generaciones de zulianos, vinculándolo no ya a su razón natural sino a su razón comercial petrolera, a la contaminación, a los derrames de petróleo, a la desidia, a la indolencia, describiéndolo como asidero de aguas negras y contaminadas por basura o por la presencia de la Lemna.

Expresiones recogidas en sondeos realizados entre jóvenes zulianos en edades escolares comprendidas entre los 12 a 15 años; los cuales además en su mayoría, manifiestan que no han tenido contacto con el Lago de Maracaibo, en su estado natural, lo más cercano ha sido ir a la vereda del Lago.

La vinculación del pueblo zuliano con el Lago en su devenir histórico construyó una identidad regional fraguada por las dinámicas humanas en el espacio territorializado, un espacio que el historiador e intelectual Germán Cardozo Galué categorizó como la Región histórica marabina, la cual define como:

Un área con características históricas comunes, producto de la lenta gestación y fraguado de vínculos económicos y socioculturales entre los paisajes humanos que la componían, y del predominio e influencia de una ciudad que actuó como centro jerarquizante: Maracaibo; una región nodal aglutinada durante un período de larga duración, que generó un espacio social con especificidad propia (Cardozo Galue, 1991: 13)

Esta categoría en donde predomina el sentido territorializado del espacio, donde se resalta como vínculo identitario lo económico y lo sociocultural, con una ciudad que jerarquiza el poder dentro de ese paisaje humano, fundamenta las miradas que hacia el Lago están presentes en la actualidad y responde a las subjetividades de un tiempo en el cual debía aportarse una visión de la historia desde los espacios locales y regionales historiadados representando una ruptura con la historiografía tradicional.

Actualmente es necesaria otra ruptura ideológica axiológica que oriente una reinterpretación del espacio natural vivido desde lo ecológico y lo sustentable, cimentada en esa visión de lo local y lo regional que aporta tan importante historiador, que permita demarcar y visibilizar no solo el espacio de la región histórica marabina en su dimensión económica y sociohistórica, sino preponderar a su espacio natural vital humanizado que ha sido el verdadero eje dinamizador de su identidad como región, permitiendo la reapropiación de la naturaleza en la cuenca del Lago de Maracaibo.

Entendiendo como espacio vital humanizado al ecosistema que alberga y da vida, que se humaniza por la sociedad al vivirlo, reconfigurarlo y transformarlo, desde una visión ecológica

y sustentable, de respeto, convivencia y reconocimiento, a través de un proceso de intersubjetividad, que se orienta a la desobjetivación de su ser, visibilizando su potencial natural como sujeto de vida, ante la imagen impuesta de una naturaleza que es objeto mercantilizado.

Es la reapropiación de la naturaleza la que da significado a ese espacio vital humanizado, un territorio de vida, donde se reconfiguran identidades culturales locales por los actores sociales que valorizan los recursos ambientales, desde referentes ecológicos sustentables, reafirmando así su ser en la naturaleza, tal como lo plantea Enrique Leff:

En el territorio se precipitan tiempos diferenciados donde se articulan identidades culturales y potencialidades ecológicas. Es el lugar donde convergen los tiempos de la sustentabilidad: los procesos de restauración y productividad ecológica, de innovación y asimilación tecnológica, de reconstrucción de identidades culturales.

Empero, los retos de la sustentabilidad y de la democracia, de la entropía y la otredad, abren el cerco del pensamiento único globalizado y lo desplazan hacia las singularidades locales, conduciendo la construcción de una racionalidad capaz de amalgamar la potencia de lo real (ecología) y el sentido de lo simbólico (cultura): una racionalidad ambiental que acoge a la diferencia (las diversas matrices de racionalidad cultural). (Leff, 2004: 126)

2.El Lago e identidad

El presente del Lago de Maracaibo, sumido en la contaminación e indolencia, que lo hace ser un objeto desarraigado, desvinculado y desconocido para las nuevas generaciones, requiere la creación de una racionalidad hacia su ser desde lo ecológico y sustentable que lo visibilice ante la sociedad como lo que verdaderamente es, su espacio vital humanizado, restableciendo así ese vínculo entre lo cultural y lo natural que configuró al Lago como el verdadero aglutinador de la identidad regional zuliana

Al disertar sobre la identidad regional zuliana, se tendrían que puntualizar varias conceptualizaciones que han hecho intelectuales de renombre en la región para entender ¿Por qué el espacio vital humanizado Cuenca del Lago de Maracaibo es el centro aglutinador de la identidad regional?

El Doctor y profesor Américo Gollo, plantea que "...la identidad de un pueblo es la conciencia de sí y un pueblo tiene conciencia de sí << cuando adquiere sentido de su pertenencia..." (Valbuena y Parra, 1997: 43) y afirma además basado en dicha conceptualización de identidad que "...el Zulia ha perdido su identidad, que el ser zuliano carece de sentido de pertenencia" (Gollo, en: Valbuena y Parra, 1997: 44), haciendo una somera descripción de las causas que generaron esa pérdida de identidad, puntualiza:

"Veamos a grandes trazos qué ocurrió. El Zumaque, con sus más de ochenta años a cuestas, provocó en el país un cambio gigantesco. Dicen que con él entró la modernidad. Para el Zulia aquello fue mucho más terrible. Porque su instinto primario de sentirse y ser parte de la región, empezó violentamente a ser sustituido por una orientación ideológica, hábilmente manipulada, en función de la riqueza, de la ostentación, del poder mismo que aquella generaba, en donde el trabajo crea-

dor, que de alguna manera estuvo vinculado a su pesquería, a su agricultura, a su ganadería, a las artesanías, fue sustituido por el trabajo formalizado, real desde luego, pero en donde las relaciones humanas cualitativas dejan lugar a las relaciones humanas del nuevo modo de explotación a la naturaleza, la moderna explotación petrolera, que le era en su totalidad ajeno a esta cultura. Extrañamiento que necesariamente provocaría el distanciamiento de la naturaleza, de su medio, de su realidad cultural, para generar otras formas que le imponen violentamente.” (Gollo, en: Valbuena y Parra, 1997: 44)

Por su parte el historiador Germán Cardozo, define a la identidad regional “...como toda realización material o creación espiritual del ser humano, es un producto cultural y simbólico resultante de la praxis social” (Cardozo, en: Valbuena y Parra, 1997: 53) y la relaciona intrínsecamente al “...sentimiento de apego o pertenencia a determinado espacio del que es nativo o residente” (Cardozo, en: Valbuena, 1997: 55), por lo que es de reflexionar el hecho de que si actualmente las generaciones de jóvenes zulianos no conocen su espacio natural vital que es la Cuenca del Lago de Maracaibo, ¿Cómo pueden sentir apego o pertenencia a dicho espacio? No se quiere lo que no se conoce.

Es de considerar que muy poco se enseña en los programas educativos oficiales sobre los espacios inmediatos o locales.

Actualmente se evidencia que las generaciones de adolescentes y niños zulianos están desvinculados del Lago y su naturaleza, tal carencia en lo educativo la señala también el Doctor Américo Gollo como causas de la pérdida de identidad del Zuliano al

“No haber respetado las particularidades de cada región, su historia, sus expresiones artísticas básicas...y el haber eliminado la educación para el trabajo humano, realmente humano en sus relaciones con la naturaleza y haber execrado el arte de la escuela” (Gollo, en: Valbuena y Parra, 1997: 46)

Para el historiador Manuel Suzzarini “...la identidad es fundamentalmente lo nuestro, y ello está muy vinculado a la soberanía. Identidad es entonces ser soberano de lo propio.” (Suzzarini, en: Valbuena y Parra, 1997: 90). Pero ¿cómo se puede ser soberano de algo que se desconoce y no se siente propio?

Así mismo el historiador afirma “...que la identidad es un proceso que se construye a futuro, que no es rígida, que está sujeta a cambios y que en ella participamos todos los que estamos” (Valbuena y Parra, 1997: 89).

Esa afirmación fundamenta la necesidad de crear en conjunto, como colectivo, una racionalidad ecológica sustentable que visibilice al Lago como ese espacio vital humanizado en los referentes identitarios del ser zuliano

Tal cual como lo escribe en su discursiva el historiador Ángel Lombardi

“El Lago, además de mar es río y puerto. La ciudad y el Lago son inseparables, un dialogo, un espacio en el tiempo, que a veces se complementan y otras muchas se oponen, de acuerdo al interés del hombre y de cada generación, porque igual construimos que destruimos y al final siempre la ciudad y el Lago serán lo que nosotros queramos que sea.” (Lombardi, en: Valbuena y Parra, 1997: 93)

Estas disertaciones discursivas en torno a la identidad regional, en su mayoría, resaltan como símbolo identitario de la sociedad zuliana a lo que categorizo como su espacio vital humanizado, la Cuenca del Lago de Maracaibo.

Debe hacerse una reflexión crítica en cuanto a los referentes identitarios que en la actualidad están presentes en los zulianos en relación a su espacio vital humanizado, porque es de esa relación identitaria (mismidad/ otredad) que surgen las bases fundamentales que viabilizan la construcción de una sociedad armónica y en equilibrio con su naturaleza

La Doctora, filósofa e historiadora Carmén Bohorquez, estudia la discursiva política y la discursiva popular en torno al regionalismo zuliano y a la identidad regional y señala que en el discurso político ha imperado la intencionalidad de "...una defensa y exaltación de determinados valores o virtudes tenidas por características de la zulianidad...la laboriosidad, la hospitalidad y el sentido del humor." (Bohorquez, en: Valbuena y Parra, 1997:166), discurso que se apoya según la autora en una simbólica "...la ciudad y su perdido tesoro urbanístico, sus héroes patrios y la Chinita, por nombrar sus más elementales expresiones". (Bohorquez, en: Valbuena y Parra, 1997: 166).

De esta primera lista de valores y símbolos que según la autora, argumentan el regionalismo zuliano, el gran ausente es el Lago de Maracaibo, ¿Cómo el espacio que configura el sentido del ser y hacer regional no aparece entre los referentes simbólicos que connotan a la región y su identidad?

Ha existido una clara intencionalidad política de velar al Lago como espacio natural y esa intencionalidad tiene también su connotación económica mercantilizada, a razón de crear un desarraigo del zuliano con las cualidades naturales del Lago y con ello permanecer en el esquema de explotación desmedida de su riqueza petrolera, sin importar el costo que ello acarrea a su ecosistema.

La autora también puntualiza los elementos regionalistas que están presentes en los habitantes de Maracaibo, para determinar la discursiva popular, lo hace manifestando los resultados de una encuesta que realiza "a una muestra representativa...para medir las diferencias o variaciones generacionales en cuanto a la manera de expresar ese regionalismo..." (Bohorquez, en: Valbuena y Parra, 1997: 167)

En dicha encuesta se hacen preguntas que relacionan al regionalismo con las ideas de "apego a la ciudad, con símbolos o expresiones tradicionales de la ciudad como: la Chinita, San Benito, el calor, la gaita, el voseo, la artesanía guajira y la comida en coco, al conocimiento de valores históricos o culturales, incluidos: escritores, pintores, científicos, deportistas, artistas, a la Universidad del Zulia y a personalidades políticas" pero no hay preguntas que relacionen la idea de regionalismo e identidad regional con el Lago de Maracaibo. (Bohorquez, en: Valbuena y Parra, 1997: 167-168)

De los resultados de la encuesta, Bohorquez concluye que

"...el regionalismo zuliano se asienta hoy sobre bases muy endeble y espurias. Se le ha reducido simple y llanamente a símbolos desprovistos de todo contenido o por lo menos, a símbolos que sólo se asumen como lección aprendida, pero con los cuales no se da una identificación personal... Se alimenta un regionalismo artificial que no sólo no tiene ya asidero en la realidad, sino que es incluso negador de esa misma realidad." (Bohorquez, en: Valbuena y Parra, 1997: 171)

Al preguntar a las generaciones de jóvenes escolares sobre a qué referentes, ideas o espacios vinculan su identificación como zulianos, sus respuestas coinciden en mucho con los resultados de la encuesta realizada por Carmen Bohorquez en cuanto a las ideas y simbólica que visibilizan al petróleo, la Virgen de Chiquinquirá, la gaita y hasta el Puente General Rafael Urdaneta como elementos integradores de su identidad regional, destacando que muy pocos o ninguno puntualizan al Lago de Maracaibo en su entorno natural, como idea o simbólica identitaria

De este sondeo general a estos jóvenes zulianos (resultado de mi praxis docente a nivel de Educación Superior, Educación de Adultos y Media Diversificada) me atrevo a decir que el Zuliano contemporáneo ha perdido su sentido de pertenencia con el Lago, no vive ni siente a este espacio y a su naturaleza como próximo o cercano, a pesar que habita bordeando sus costas, tal parece que permanece de espaldas al Lago, lo mira con el desprecio de algo que está sucio, andrajoso, inservible, invivible, porque sólo mira lo superficial, que es lo que estas generaciones de la inmediatez y tecnología visibilizan actualmente.

3. Creando y recreando imaginarios: el Lago

La imagen del Lago como símbolo identitario se ha ido recreando y reinventando a medida que se ha transformado su espacio natural y el relacionamiento de los zulianos con dicho espacio vital humanizado.

A las postrimerías de recordar acontecimientos históricos que se gestan en el Lago de Maracaibo: su primera exploración por los europeos Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa y Américo Vesputio el 24 de agosto de 1499, la primera fundación de Maracaibo, un 8 de septiembre de 1529 y el bicentenario o 200 años de la Batalla Naval del Lago, fraguada un 24 de julio de 1823, es propicio rescatar la imagen de ese espacio vital para visibilizarlo como la génesis de la identidad regional

Así mismo para darle brillo al Lago ante la sociedad que lo habita, connotarlo de su valiosa esencia, preponderar la increíble belleza natural de la Cuenca del Lago de Maracaibo que ha dictaminado el desarrollo geohistórico y cultural del espacio vital humanizado de la región zuliana.

Las primeras descripciones que se conocen sobre el espacio lacustre son las emanadas del viaje de exploración que en 1499 realizaron Alonso de Ojeda, Américo Vesputio, Juan de la Cosa y su tripulación en representación de la Corona Española al Lago de Maracaibo.

En la Carta que envía Américo Vesputio a Lorenzo di Pier Francesco de Médicis describe sus impresiones del espacio de la Cuenca del Lago de Maracaibo al tener contacto con la Península de la Guajira, la cual identifica como una isla

"...fuimos a otra isla vecina de aquella a diez leguas, y encontramos una grandísima población que tenía sus casas construidas en el mar como Venecia, con mucho arte; y maravillados de tal cosa, acordamos ir a verlas, y al llegar a sus casas, quisieron impedir que entrásemos en ellas. Probaron como cortaban las espadas y se conformaron con dejarnos entrar, y encontramos que tenían colmadas las casas con finísimo algodón, y las vigas de sus casas eran también de brasil, y les quitamos mucho algodón y brasil, volviendo luego a nuestros navíos. Habéis de saber que en todas partes donde saltamos a tierra, encontramos siempre gran cantidad de algodón, y los campos llenos de plantas de él, tanto que en esos lugares se podrían cargar cuantas carabelas y navíos hay en el mundo, con algodón y brasil..." (De la Torre, Ernesto, 1994:149)

Hacia 1502 estos exploradores realizan un segundo viaje de exploración al interior de la Cuenca del Lago de Maracaibo, en el que atraviesan la barra y encuentran agua dulce

"...tanto Ojeda como Juan de la Cosa llegaron a la conclusión de que Coquivacoa era una península, que la tierra firme continuaba más allá de ella y que la gran extensión de agua que habían encontrado detrás del golfo y del estrecho canal que mediaba entre el cabo de San Román y el Cabo de la Vela, era un lago: el lago de San Bartolomé, lago de Maracaibo, entre los tantos otros nombres que recibirá." (Amodio, en: Acervo Histórico del Zulia, 2003: 11)

Las crónicas y relaciones que van surgiendo de las distintas exploraciones develan el interés material que guiaba a los enviados por la Corona española, signado por las ansias de metales y piedras preciosas o de recursos y tierras para explotar. Es así como se va resignificando el espacio natural explorado y conquistado: el europeo se reapropia de la naturaleza y de todo lo que en ese espacio es vida, dándoles nuevos nombres, connotaciones y significados, según sus referentes de identidad.

"En la misma corte peninsular se recibieron en 1500 muestras de "piedras verdes" encontradas por la expedición de Alonso de Ojeda, Américo Vespucio y Juan de la Cosa, en las costas del Golfo de Venezuela, lo que incentivó años más tarde a otros conquistadores en buscar la ruta del comercio de esmeraldas en la meseta Chibcha" (Cunill Grau, 2004: 32)

Estas primeras descripciones del espacio vital humanizado, también evidencian la relación geohistórica cultural que existía entre el espacio y sus primeros pobladores ancestrales, las dinámicas desarrolladas en torno a la naturaleza y los recursos que de ella manan, reflejadas en sus construcciones palafíticas sobre el Lago de Maracaibo, en la recolección y uso del algodón y del palo de brasil como lo identifica el navegante italiano.

"En la expedición de Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa y Américo Vespucio, desde finales del mes de julio y comienzos del mes de agosto de 1499 se experimenta la voluptuosidad del algodón en el litoral árido occidental venezolano con sostenido rescate o trueque de alcazares y paños multicolores. Incluso se registra en la toponimia y la cartografía el hallazgo de la mota algodonerá... el hallazgo del algodón está asociado incluso al reconocimiento del establecimiento palafítico indígena que sustentaría el imaginario del topónimo de Venezuela." (Cunill Grau, 2004: 42)

Las dinámicas humanas en torno a la Cuenca del Lago de Maracaibo, inician desde finales del holoceno, según lo señalan Iraida Vargas y Mario Sanoja y desde entonces, vienen fraguando la configuración del espacio natural lacustre a razón de la actividad humana "...de

importantes e intensos movimientos de población, mismos que se originaron en la porción atlántica del noreste colombiano” según Vargas y Sanoja (Acervo Histórico del Estado Zulia, 2003: 184), quienes además puntualizan que dichos movimientos fueron dinamizadores históricos de los procesos de desarrollo regional y son “...claves para entender lo singular dentro de lo general en lo que se refiere a la cuenca con respecto a la totalidad de la región geohistórica” (Vargas y Sanoja, en: Acervo Histórico del Estado Zulia, 2003: 184)

Pero dichas dinámicas geohistóricas ancestrales, solo se develan en discursivas a razón de un figurismo superficial de la resistencia indígena ante el español o europeo.

Evidentemente, la visibilización o imagen creada sobre la Cuenca del Lago de Maracaibo ha estado marcada por la resignificación mercantilizada que desde el momento de la conquista se le otorgó a este espacio vital humanizado y es esa la simbólica que predomina en la identidad del zuliano, lo que explica su indolencia e indiferencia hacia este espacio de vida.

Tal como lo registra Pedro Cunill Grau que ya para 1516 “... la Corona daba el topónimo de **Costa e Provincia de las Perlas** a todo el litoral desde Cariaco hasta Coquibacoa, zona que cubría más de mil kilómetros de extensión.” (Cunill Grau, 2004: 55)

Es necesario crear una nueva racionalidad hacia el Lago de Maracaibo, que permita establecer vínculos identitarios entre el zuliano y su espacio de vida; entendiendo que un espacio de vida es aquel espacio geohistórico que alberga y da vida, el cual se configura en el imaginario y praxis colectiva como hábitat natural vivido, donde se establecen relaciones biológicas, humanas y socioculturales entre todos los elementos que conforman su ecosistema vital.

Una racionalidad ecológica sustentable integrada por conceptualizaciones o categorías que pretenden crear referentes hacia el Lago como espacio natural; tales como: Espacio Vital Humanizado, Espacio de Vida y Ecosistema Vital, que emergen bajo la corriente geohistórica inscrita en la geografía de la percepción, derivada de la geografía humanista.

Según el Académico Pedro Cunill Grau “La cambiante geografía de la percepción es clave para entender la geografía histórica del comportamiento humano en la conformación y utilización del paisaje”. (Cunill Grau, 2004: 28), fundamentos estos que sustentan a las categorías propuestas, las cuales integran la construcción de una racionalidad ecológica sustentable para la preservación del Lago de Maracaibo, determinada por la sensibilidad integrada en valores geohistóricos que promueven intersubjetividades ecológicas en la identidad del zuliano.

Una nueva percepción del espacio vivido “...en función de su valor subjetivo, como un espacio histórico conocido y aprehendido personal y socialmente.” (Cunill Grau, 2004: 29)

“En la geografía humanista se intentan aprehender los significados, los valores, los objetivos, los propósitos, las intenciones voluntarias e intervenciones espontáneas, que expresan creativa o destructivamente diversas acciones humanas. Por lo tanto, es fundamental el abordaje conceptual del paisaje cultural a través de la percepción histórica.” (Cunill Grau, 2004: 28)

Ese abordaje conceptual se replantea la configuración de una imagen de la Cuenca del Lago de Maracaibo como espacio vital humanizado, haciendo prevalecer su naturaleza, su significado geohistórico, sociocultural, ecológico y ambiental, en contraposición a la imagen mercantilizada que ha prevalecido tras la irrupción de la explotación petrolera.

4.El Lago en la identidad zuliana

En la cultura popular del zuliano, antes de la explotación petrolera, prevaleció la imagen del Lago como ese entorno natural vivido, percibido como propio, que se conoce y aprehende en su devenir sociohistórico. Para John Street

La cultura popular tiene un enorme poder para crear un marco y una identidad dentro de los cuales reorganizar el tiempo y la memoria. Se trata de una forma de identidad que proporciona la sensación de dominio de uno mismo y de posesión de un espacio y un pasado. (Street, 2000: 58)

El Lago era para el zuliano ese espacio natural propio, reflejo de su presente y pasado, en el que se hacía vida cotidiana. Sus aguas cristalinas eran las abastecedoras de la ciudad y el entorno de la cuenca, servían de balneario, de esparcimiento, recreación, navegación y comunicación. Así mismo fue el escenario de inspiración creativa para diversas manifestaciones culturales populares.

Por ejemplo, una de las primeras películas proyectada en el Teatro Baralt de Maracaibo, un 28 de enero de 1897, se llama "Muchachos bañándose en la Laguna de Maracaibo" de Manuel Trujillo Durán. Ya en 1911 se proyecta "La Película del Lago" el 8 de diciembre y por varios días más, otra filmación que recrea tomas del Lago, la ciudad y las actividades como paseos y regatas que solían hacerse, siendo pioneras para otras que han tratado temas sobre el Lago en su devenir histórico.

Pero, sin lugar a dudas una de las manifestaciones de la cultura popular que más ha resaltado al Lago ha sido la gaita zuliana, género musical declarado en el año 2014 "bien patrimonial de interés cultural y artístico de Venezuela" por la UNESCO.

Lo cierto es que la gaita desde sus orígenes ha resaltado los elementos culturales y religiosos de su época conjugándolos a su espacio lacustre y su sentir.

Una gaita popular que refiere esas características es "Lago de Maracaibo" de la Agrupación Compadres del Éxito, compuesta en 1965 por Rafael Rincón González. En ella se describe al Lago de Maracaibo, "El de las aguas de seda", también se resalta en su Coro al Lago como escenario de la historia "Donde llegara el de Ojeda quedando maravillado".

Es una gaita escrita en los años de bonanza petrolera, cuando el espacio vital humanizado de la Cuenca del Lago de Maracaibo empieza su transformación material y cultural en torno al petróleo; así lo evidencian estas letras "Tus riquezas petroleras al mundo tiene asombrado", o estas referidas al recién inaugurado puente en su II Estrofa "Con su Lago y con su puente el Zulia se crecerá y el mundo te envidiará por ser algo diferente".

Esta gaita emblemática, refleja además las discursivas presentes en el Zuliano de la época que aun percibía al Lago como ese espacio de identidad y vida, tal como lo expresa la III Estrofa “Lago que inspiró a Baralt, Lago que inspiró a Udón Pérez, Lago donde las mujeres se bañan para hermohear”.

Es sin duda alguna, un completo mosaico que refleja la cultura popular del zuliano hasta en lo religioso, en su I Estrofa refiere la devoción a la Virgen de Chiquinquirá “En sus aguas navegó, en una linda tablita, la grandiosa patroncita, que del Zulia se adueñó”

Muchas han sido las gaitas que en sus letras mencionan al Lago, ya sea para exaltarlo como parte de la identidad regional o para denunciar su estado de contaminación ambiental.

Destaca la gaita Fuente Divina, interpretada de forma magistral por la gaitera Gladys Vera con la Agrupación Cardenales del Éxito en la temporada gaitera de 1992, escrita por Jesús Rizo y musicalizada por Jorge Luis Chacín, que se ha convertido en tema emblema sobre el Lago y su contaminación.

En su Coro se denuncia imperativamente “Pregunto quiero saberlo, dónde estará nuestro Lago aquel de aguas cristalinas, solo y triste se ha quedado, hoy la inmundicia lo arruina”, así mismo se plantea la necesidad de crear conciencia para preservar al Lago en su II Estrofa exclamando “Si juntos podemos hacerlo, si no tomamos conciencia de que está contaminado, nunca veremos la esencia de lo que Dios ha creado”.

Es una gaita poética que denuncia la situación de contaminación que se hace ya evidente en el Lago y que se refleja en la conciencia colectiva contemporánea. También usa connotaciones de esa imagen que aún prevalece en el zuliano de esa época del Lago cristalino, del Lago como creación, del Lago como espacio de vida y de identidad religiosa en expresiones como “Hermoso Lago, hermosa fuente divina, lleno de plenitud y transparencia, viste nacer a mi China” o las que enmarcan su biodiversidad “fueron los peces, junto a las olas, los que llevaron la tabla de nuestra Santa Patrona”

Otras canciones referidas al Lago y que se han convertido en expresión de la cultura popular son las de El Cantor del Pueblo Alí Primera, llamadas “El Lago, el puerto y su gente” y “Coquivacoa”.

“El Lago, el puerto y su gente” es una canción de gran connotación histórica que visibiliza al Lago como símbolo identitario cuando exclama “porque sin Lago no hay puerto ni gente de Maracaibo” y hace un canto imperativo al decir “Pero yo soñé que un día, el corazón del zuliano, latía por salvar el Lago, es decir su propia vida”.

Mientras que Coquivacoa es una canción de fuerte denuncia y protesta ante la situación de contaminación que sufre el Lago por la explotación petrolera, en sus letras “en la rada se puso negro el Lago estando azulito el cielo” se enuncia la realidad ambiental del Lago y refiere de forma expresiva muy popular “Que molleja primo tan cristalino que estaba el Lago ayer, no

es el palafito lo que está matando todo lo que hay en él”, llama además a la conciencia, cuando dice que “La inocencia no mata al pueblo pero tampoco lo salva, lo salvará su conciencia y en eso me apuesto el alma”.

Esta canción retrata la esencia del paisaje lacustre y la dinámica entre la naturaleza y sus pobladores que ya se ve dislocada por las transformaciones causadas por la explotación petrolera cuando usa expresiones como “Pare primo la canoa que me parece que llora el pescador allá en la orilla” o “No hay flores en la rivera sólo peces muertos hay”. Así mismo resalta figuras o símbolos importantes de la zulianidad como a la Chinita en lo religioso con letras como “Que me parece que llora la Chinita allá en la orilla” o a Armando Molero, trovador zuliano, al referirse a “La guitarra enamorada de Armando llorando su cocotero”.

Es un tema musical de gran contundencia social en la época de 1976 y que aún tiene pertinencia pues como bien lo dijo Alí Primera “que no es una pesadilla, despierto tú puedes ver, que somos nosotros los que lo están matando, sí” “Que molleja Primo tan cristalino que estaba el Lago ayer”.

A través de este análisis discursivo de la intelectualidad y de expresiones populares tan insignes como la gaita y la canción protesta se comprende cómo se ha ido transformando la percepción hacia al Lago en la identidad del zuliano, una identidad que se recrea y reinventa a medida que se vincula e interactúa con su espacio vital, sus símbolos, su cultura, su historia y tradiciones.

La percepción indolente hacia el Lago de Maracaibo es un fenómeno contemporáneo, que refleja el desarraigo, el desapego que se produce al no conocer la naturaleza lacustre porque no se puede valorar lo que se es desconocido.

Conclusión

En la medida que se perciba al Lago como espacio natural vivido, en esa medida cambiará la actitud indolente colectiva que impera hacia este espacio vital humanizado aglutinador de la identidad regional zuliana.

Es hora de iniciar la tarea desde todos los ámbitos y escenarios: educativo, cultural, social, político, académico e intelectual.

El Lago de Maracaibo es un patrimonio natural de la humanidad, una connotación que no se le ha otorgado ni por el Estado ni por organismos internacionales como la UNESCO, pero que se la da su milenaria existencia como uno de los más antiguos del mundo, su importancia geohistórica y sociocultural como espacio ancestral y sus extraordinarias cualidades naturales que lo hacen ser un ecosistema sin igual en el mundo.

Por más está resaltar que la Cuenca del Lago de Maracaibo desde que entra en la geografía del sistema mundo globalizado con el proceso de exploración, conquista y colonización y luego en la etapa petrolera ha irradiado el desarrollo y consolidación con sus importantísimos

recursos naturales que han sido histórica y sistemáticamente explotados generando así su degradación ambiental. La deuda que el mundo tiene con el ecosistema Cuenca del Lago de Maracaibo es impagable.

Es el momento histórico para la resignificación de la naturaleza de la Cuenca del Lago de Maracaibo. Su situación ambiental demanda la retribución de ese desarrollo económico que por siglos ha generado al sistema mundo capitalista.

La construcción de una racionalidad ecológica sustentable y la visibilización de este espacio como patrimonio natural e histórico de la pueden crear nuevos referentes identitarios que garanticen su preservación y promuevan su inclusión en la lista patrimonial de la humanidad.

Según la UNESCO para que un "sitio" sea declarado Patrimonio Natural de la Humanidad debe "...poseer fenómenos naturales notables, representar alguna de las principales etapas de la historia de la Tierra, mostrar principios ecológicos y biológicos significativos o contener entornos naturales importantes", cualidades que están presentes y documentadas en este espacio vital que es el centro aglutinador de la identidad regional zuliana e indudablemente un patrimonio de la humanidad.

Referencias

- Acervo Histórico del Zulia (Editor). 2003. *El lago de Maracaibo en la historia nacional*. Biblioteca de temas zulianos N° 12. Maracaibo.
- Cardozo Galue, Germán. 1991. *Maracaibo y su Región Histórica. El Circuito Agroexportador (1830-1860)*. Editorial de la Universidad del Zulia. Maracaibo.
- Cunill Grau, Pedro. 2004. *Biodiversidad y recursos naturales venezolanos para la sensibilidad euroamericana. Sus paisajes geohistóricos. (Siglos XV-XIX)*. Academia Nacional de la Historia. Caracas.
- De la Torre, Ernesto. 1994. *Lecturas históricas mexicanas*. Universidad Autónoma de México. México.
- Fuenmayor William. 2011. *Atlas del Estado Zulia. Síntesis Socio Histórica Cultural y Geográfica*. Sexta Edición. Cooperativa Agustín Codazzi. Maracaibo.
- Leff, Enrique. 2004. *Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores. México.
- Sánchez Pardo, Fco. Ramón. 2007/2008. *Aguas Continentales y Marinas. El Lago y su repercusión medioambiental*. 4° Geografía. España.
- Street John. 2000. *Política y Cultura Popular*. Alianza Editorial. España.
- Valbuena Carlos y Parra Jesús Ángel. 1997. *Identidad Regional*. Colección Identidad. Secretaría de Cultura del Estado Zulia. Maracaibo.